"¡Todos los caídos deben ser vengados! ¡Guay, si no lo son!."



DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Precio del ejemplar 10 ctvs.

Año VII — Núm. 247 — Correspondencia a: Donato A. Rizzo - Rioja 1689 - U. T. 61, Corrales 1158 — Buenos Aires, Agosto 16 de 1927

¡Gloria al primero que niegue hoy a un yanqui rico una gota de su sudor o una copa de agua!

El yanqui infame

"La Nación" publica un comunicado del Ministro Americano en la Argentina, en que éste explica, a su modo, el proceso y la condena de Vanzetti y Sacco. No hay en él ni una palabra que nos sea desconocida, como tampoco hay ninguna que la defensa no le haya hecho tragar al juez Thayer y al jurado. Por ésto, porque han sido rebatidas todas y todas vueltas contra los acusadores es que se niegan a abrir la causa al público y a dejar producir las nuevas pruebas.

Son las redichas mentiras del grueso cinismo yanqui. No nos preocupan. Solo la irredimible brutalidad de un ministro podía reeditarlas.

Pero, hay otra cosa; otra cosa que no es solamente bruta; algo que muestra la verdadera entraña del yanqui al 100 o|o. Es una simple vulgar referencia. traída al correr de la pluma, en el apuro de justificarse. Está sacada de abajo, del corazón y el instinto, como las maldiciones y los malos olores. Y es todo el yanqui, el yanqui infame.

Se trata de Madeiros, de ese desventurado Madeiros. Dice esta canallada ministerial — que "La Nación" acoje sin rubor y sin asco — que este testigo se inculpa a sí y a su banda del crimen por el que son condenados Sacco y Vanzetti, sobornado por éstos. Teniendo, como tenía, segura la electrocución por otros delitos cargó también con el de los anarquistas...

No aduce prueba, ni apoya su suspicacia en nada serio. Lo dice así, lo larga en la desesperación del gorila que tira con su escremento, de la víbora que tira con su cabeza ponzoñosa. Niega en redondo la redención de un alma frente a la muerte; escupe el rostro sagrado de un hombre arrepentido; patea la pequeña luz primera y única, que iluminó una pobre conciencia en tiniebla. No cree, en fin, aunque Madeiros lo jure y lo selle con su sangre, que pueda ser otra cosa que criminal y perjuro. Un leproso moral incurable, un maldito para "in eternum".

Ahí tenéis, en ese rasgo, en esa siniestra clarovidencia al revés, en esa doble o cuadruple vista para ver siempre el mal y nunca ni la posibilidad del bien en los hombres, ahí teneis toda la entraña norteamericana. En el libro de los libros, que le llaman a la Biblia, hallaríais cien Madeiros. Hallaríais el mal juez, el buen ladrón y el asesino redimido. El yanqui que lo lee más que ningún otro pueblo, no los halla, no los cree ni siquiera posibles entre los humanos. ¡No ve más que la infamia, el yanqui infame!

LOS INDIOS

De un tiempo ahora, hay más revuelta, que huelga, más insurrecciones que petitorios. Parece que de lo que se trata es, más que de mejorar dentro del régimen o aprovechar lo bueno que tenga, como suma que es de un milenario esfuerzo, de anularlo, de sacarse la civilización de encima. Tal es la fiera energía con que los proletarios lo sacuden y lo atropellan.

Y en estos sacudimientos y atropelladas, se caracterizan por su audacia los indígenas, los hombres sin letras y sin zapatos, sin libros y sin artes; hijos directos del desierto, la selva y la montaña. Tipos duros y pacientes, de instinto espeso y arremansado, al salir de sí lo hacen con la fuerza y la furia del volcán que escupe fuego y humo, de la fiera que defiende sus vías y sus cachorros. Así en Asia, en Africa y en América.

Su cuestión es simple, y no saben tampoco complicarla. Felizmente, para ellos, no han leído a Marx ni ido a la escuela. No entienden obra de socologia que esta empírica y rudimentaria: la tierra al que la trabaja, sus productos a los trabajadores y la ley la de la naturaleza, si los nutre y los ampara, y la de la solidaridad y la defensa, también contra ella si los castiga o los amenaza. Bárbaros, pues, y bárbaros en rama, si hemos de creerles a los economistas, industriales y gobernantes burgueses.

Feliz y opotuna barbarie! Aporte, como nunca bien venido, a las luchas de esta hora. El obrero ciudadano y el labrador campesino, demasiados cavilosos todavía, y contenidos por mil y una preocupaciones de órden y origen burgues, reciben hoy del indígena una lección de audacia. Cuando el balchevique, simulador u siniestro, les escamotea todas sus revoluciones, aparece entre ellos esta reserva de furia y fuerza, espera y contundente. Porque al indio, que es la afirmación primera de la sociedad humana, es también la negación, de toda forma de Estado. Por eso está al márgen de la llamada civilización y el dicho progreso.

Signo del tiempo: hay más revueltas que huelgas, más insurrecciones que tratativas. Deber del revolucionario: arrojar a las hogueras que el pueblo encienda toda la papelería socialista, El Capital, *el primero. Y cosa que no debe olvidar nunca: la aspiración del indio, del hombre en rama, parido por la gruta, la selva y el desierto. En él está la yema y el genio de la Revolución social verdadera.*

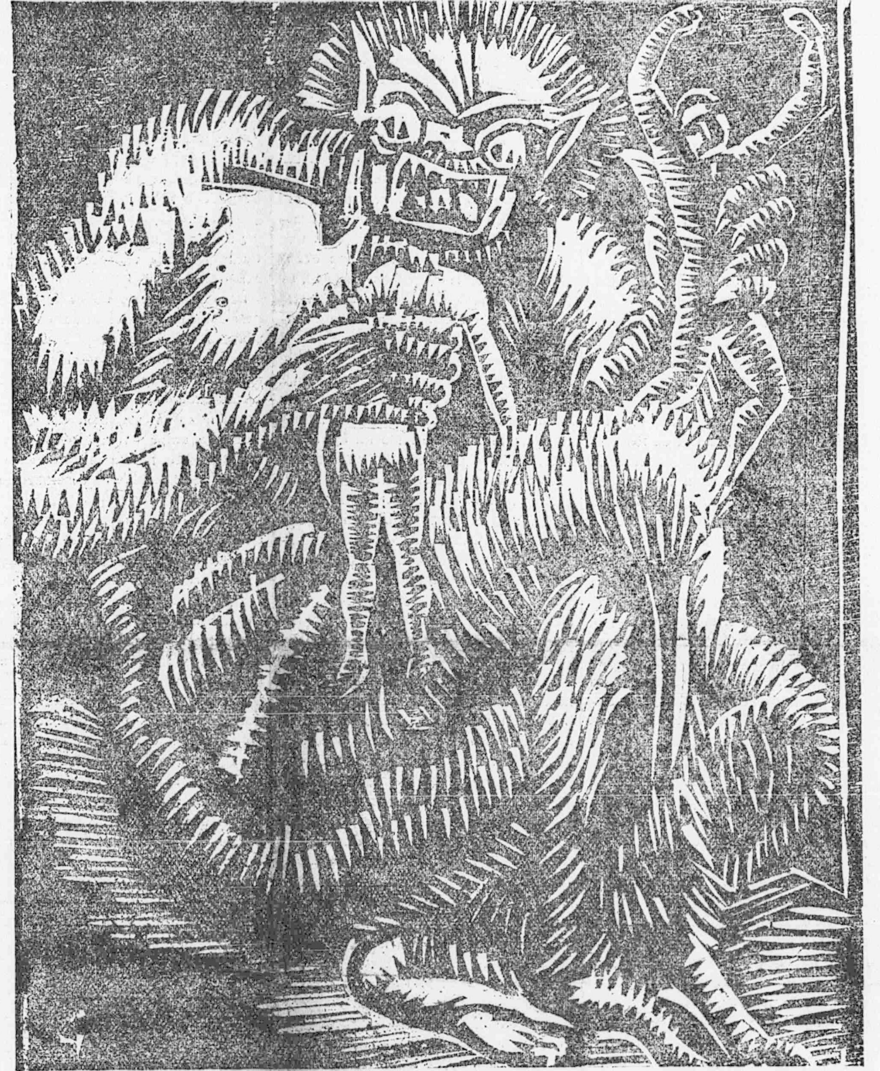
En Bolivia hay 80 mil indígenas sublevados contra el Estado!

Sacco cesó la huelga de hambre

Cesó la huelga de hambre. Pero la agitación por él y por Vanzetti, no ha cesado.

Mañana la Audiencia, a no dudarlo ya, confirmará el fallo de Thayer y de Fuller. Y entonces, a agitar de nuevo, a convulsionar los ambientes todos, a grabar bien hondo en el pueblo este dilema: ¡libertad o muerte!

Será la última partida, pero ha de ser dura para los verdugos.



Esto no es un orangután ni una bestia mitológica. Es un yanqui. El yanqui infame. El yanqui al 100 o|o

HUELGA DE HAMBRE

¿Qué puede. hacer. el preso para echar a la cara de sus carceleros toda la repugnancia que por ellos siente? ¿Qué puede, él, imposibilitado de dar rienda suelta a sus iras, hacer, rodeado de rejas y fusiles que cierran, guardan y esgrimen hombres que deshonran a la especie? ¿Qué debe hacer el hombre que, por sólo serlo, le roban su libertad? Reconcentrarse. en sí mismo, vivir sus internas. rebeldías, negarse a todo contacto moral con sus inquisidores, no aceptar nada que por su intermedio pueda llegarle a las manos, no hablarles, no comer sus cazoñas inmundas, ¡declarar la huelga de hambre! Hambre completa. Hambre de cariños que no puede exteriorizar con los suyos; hambre de libertad que [illegible] le roban; hambre de luz y de sol; hambre, terrible hambre de comer y hambre furibunda que germina y se desarrolla junto a las otras hambres: hambre de venganza.

No implican estas hambres, voluntarias o impuestas, renunciación o apocamiento. Son, por el contrario, sacrificio fecundo y hermoso, sólo capaz de ser concebido y ejecutado por temperamentos fecundos y vigorosos.

Encierran en sí estas hambres, místicas rebeldías tolstoyanas de desprecio a la propia vida frente al mal que pavoroso avanza, activas rebeldías de no asociarse ni cooperar con los malvados y rebeldías que repelen vigorosamente a los canallas que los cercan. Son rebeldías generosas que gritan:

—¿"Queréis mi vida, canallas? Tomadla, Destinadla, miserables! Os la ofrezco. Sin la libertad que me quitáis no la quiero, verdugos!". Y de aquellas otras que sin gritos rugidores, esgrimiendo el desprecio y el asco, abofetean a los sicarios que arma al brazo pasean a la puerta del calabozo

..Gesto revolucionario es la huelga de hambre. Que los apocados así no lo comprendan. Poco importa. Los fuertes se entienden, los vigorosos se comunican a través de las risas, el gesto rugidor o el despreciativo salen fuera de las celdas y el pueblo los recoge y los hace suyos y los transforma y los agiganta en la viril revuelta, en el fecundo estallido revolucionario.

..La venganza que no ejecuta el preso, se hace carne en el libre. Y un día la materializa.

Nunca los sacrificios son estériles; siempre producen reacciones beneficiosas. La huelga de hambre desde hace cinco días decretada por los compañeros presos, ya levanta torrentes de odio ya apresta a la revancha a muchos hombres. Si alguno de los nuestros muere, no ha de ser solo. Alguién lo vengará.

Antipatía, odio, horror...

Las declaraciones juradas de varios periodistas, que hemos venido publicando en los últimos números de "LA ANTORCHA", serían suficiente para demostrar en forma irrefutable, no sólo las "INDISCRECIONES" del maniático Juez Thayer, sino la animosidad del mismo hacia Sacco y Vanzetti.

A mayor abundamientó a esas declaraciones deben añadirse la carta que expontáneamente el Prof. L. S. RICHARDSON del Darmouth College, mandó al Gobernador Fuller, y en la cual el Profesor Richardson afirmaba que por propio conocimiento y por conversaciones que él tuvo con el Juez Thayer (graduado también en el Darmouth College) ESTE VEIA O CONSIDERABA A SACCO Y VANZETTI CON "ABHORRENCE", que traducido a la "fabla pobre" quiere decir que Sacco y Vanzetti se le habían atravesado en el gañote como una papa ardiendo.

(ABHORRENCE, nos dice el diccionario, quiere significar cualquiera de estas palabras que no expresan nada de simpatía o siquiera imparcialidad: ANTIPATIA, ODIO, HORROR REPUGNANCIA, AVERSION, EXECRACION y NAUSEAS.

Como se vé, esto pasa de "indiscreción".

Bianchi y Badaraco

Ante todo, digamos que no son ellos los únicos que la reacción policial tiene en este momento bajo sus garras sucias. A través del país hay cientos de compañeros presos o perseguidos. Nuestra protesta es por todos; la lucha por su recobro al seno de la pelea, que es nuestro seno, no es exclusiva para los de **LA ANTORCHA**.

Nombramos a Badaraco y Bianchi por una sola cosa: por que, con su emparedamiento, la policía de Buenos Aires cree haber roto la galladura de esta campaña y haber amordazado **LA ANTORCHA**. Aunque los compañeros se rían y duden de tamaña estupidez ese y no otro es el fondo y el móvil de esta perrería contra nuestros dos hombres. Se acabó el diario: ya no hay más anarquismo ni en letras ni en hechos.

Porque a estar a las noticias, que "Orden social" suministra a los reporters, nuestros dos mozos son de lo más tremebundo y satánico que se haya visto hasta hoy. Badaraco, sobre todo. Ese es la bestia roja; el que, de noche, corre, descalzo y agazapado, poniendo bombas, degollando vigilantes y haciendo descargas, con una ametralladora que se traga, tan serio, cada vez que lo agarran infraganti. Si no lo agarran, sigue hasta acabar, como ellos lo vieron y lo prueban, bajo su honrada palabra, quemando banderitas en la plaza del Congreso.

¡Que los parió que son zonzos! Seguramente que aquí, contra Badaraco, está jugando fuerte la imaginación del señor Santiago. Debe seguir iluminándolo la virgen de Luján.

¿Y Bianchi?... Este es otro que tal. No sabemos el motivo del proceso, pero hay que esperar que no desmerezca del que le han hecho al otro. Son de la misma lechigada: son de **LA ANTORCHA**. No han leído?.. Los periodistas guanacos escriben ahora, antorchistas, para significar terrorismo, banditismo y toda clase de "biabas" espeluznantes.

Por ésto, pues: por toda esta imbécil malignidad que cerca, escupe y muerde, en estos momentos, a nuestros dos compañeros, estamos invitados. Y ellos no lo están menos. Es tan odiosa y flagrante la injusticia de la prisión y del proceso, que se han negado a comer, y no comerán hasta que los larguen. Hoy son seis días de ayuno. Bianchi entró enfermo; Badaraco enfermerá sin duda. Carguen sus estúpidos martirizadores con todas las responsabilidades que sobrevengan!

¡Obreros, anarquistas! Unid a vuestras protestas por la vida y la libertad de Sacco y Vanzetti, el de la vida y la libertad de Badaraco y Bianchi. Y de todos los presos. ¡Abrid las cárceles!

¡EN EL FRAGOR DE LA SANTA REVUELTA, APROVECHEN LOS AUDACES

Hablemos al padre de Vanzetti....

Padre de Vanzetti, caduco octogenario: eres el pueblo actual de Italia. Pero de tu mismo seno, ha surgido Luica Vanzetti: el pueblo que se liberta.

No se habría oído tu voz en siete años. Tal vez muchas veces, al peso muerto de la vieja superstición aldeana, acusaste malamente a tu hijo. ¡Pobre viejo! Rezando siete años en los rincones por la inocencia del ausente. Y Bartolomé, batallando duro, sin rezos y sin desmayos, por probar su inocencia y su fe idealista.

No pensaste que tu último ruego al dictador de Italia sería una cobardía. El Mussolini, instrumento del duque de Aosta que viola criaturas antifascistas, el mismo Mussolini que encarceló a Lucetti y Zaniboni y asesinó a Matteoti y sembró de mártires los hogares valientes, debía también sentir indiferencia ante la suerte de tu hijo Bartolomé y de su heroico compañero Sacco.

Lo que no era lógico era tu silencio que es el mismo silencio cómplice del pueblo de Italia. Y se oyó tu súplica ante un criminal, cuando debiste exigir justicia ante el mismo que puso una constante censura para que el pueblo italiano protestara por la condena de Sacco y Vanzetti. ¡Pobre viejo! No has conocido el alma turbulenta de las multitudes, alzando puños vindicativos, y que nunca pide clemencia, sino que exige la libertad.

¡Ah, pero te han reivindicado en tu vejez y en tu miedo, padre de Vanzetti! Hija de tu misma sangre, humilde como tu aldea religiosa. Luisa era también cobarde. Pero un soplo de vida le llegó al solar de sus prejuicios, desanudó el silencio religioso de siete años, y salvando contratiempos, llegó a París. Al frente de millares de manifestantes, junto a las banderas rojas y a las almas sublevadas por el proceso infame, Luisa también fué un símbolo: el pueblo de Italia que se liberta. Italia entera, esclavizada por Mussolini, gritó con el grito de Luisa. Y rumbo a Norte América, ya no pedirá clemencia, sino justicia para su hermano y para Sacco.

Ahondemos esta visión luminosa... Dos extranjeros, enemigos de la guerra y de la dictadura que soporta Italia, representan los mártires de la libertad, afrontan con resolución la muerte que hará inmortales sus vidas y las ideas que encarnan.

El pasado, el pueblo actual de Italia, sometido al yugo de la dictadura, incapaz de rebelarse, ha dejado escapar un aliento apenas libre, que al cruzar fronteras, al traspasar los mares, se hará más muerte, más potencial que nunca. Luisa lleva en su corazón el odio contenido de Italia contra la barbarie de Mussolini. Ha repercutido en ella la indignación del mundo contra el otro verdugo: la injusticia yanqui.

Falta ahora que el pobre viejo, octogenario y caduco, que suplica y que reza, imagen de la Italia envilecida, vuelva a reintegrar a su hogar la libertad de Sacco y de Vanzetti y el espíritu de sus integridades. Volverá Luisa a Italia. Volverá odiando. Odiando a los jueces yanquis, odiando al criminal Mussolini. Y será entonces lo más profundo de la visión luminosa: ¡el pueblo de Italia que se liberta!

Mensaje de aliento a Sacco y Vanzetti

ESTRASBURGO, Agosto 15 — Con asistencia de un centenar de delegados, se ha reunido en esta ciudad por primera vez el Congreso de Librepensadores.

La asamblea envió un telegrama a Sacco y Vanzetti, condenados a muerte por los tribunales de Massachussets, alentándoles a conservar su valor.

Una explosión destruyó un restaurant

NIAGARA FALLS (Nueva York), Agosto 15 — Una explosión provocada, al parecer, por el estallido de una bomba, destruyó un restaurant y causó perjuicios en un edificio de tres pisos.

La policía dió poco crédito a la creencia de que en el asunto están complicados los simpatizantes de Sacco y Vanzetti.

Los daños materiales causados por la explosión, se avalúan en 25.000 dóla-

¿No se confía en la justicia?

LONDRES, Agosto 15 — Un despacho recibido de Melburne hace saber que una bomba estallada en la oficina central del Departamento de Investigaciones Criminales de aquella ciudad, hizo que volara una parte del edificio. l resto quedó envuelto en grandes llamaradas, que terminaron por acabar con esa dependencia pública.

La bomba estallada en la ciudad australiana en la mañana de ayer ha causado gran sensacion en toda Australia, contándose una víctima. Se trata de un guardián que ha sido hospitalizado de resultas de la fuerte impresión sufrida.

UN BRINDIS

El año 200 de la nueva era tocaba a su término. Sólo faltaban quince minutos para la hora en que, el mismo mes y el mismo día, doscientos años antes, el último estado gobernado conforme al viejo sistema, el país más obstinado, conservador y rutinario — lo que parece Alemania — (1), había renunciado, al fin, a su ciego chauvinismo, y con alegría toda la tierra había entrado en la unión anarquista de hombres libres del mundo entero.

Según el calendario antiguo, eso había ocurrido el año 2906 después de Jesucristo.

Pero en ninguna parte se festejaba la entrada del Año Nuevo con tanto esplendor y alegría como en los polos Norte y Sur, en las estaciones centrales de la gran Asociación Electro-Magnética.

Durante los últimos treinta años, millares y millares de ingenieros, de mecánicos, de técnicos, de astrónomos, de matemáticos, de arquitectos y de otros sabios especialistas, habían trabajado infatigablemente en la realización de la más grandiosa y heróica idea del siglo XXXII. Acariciaban el proyecto de convertir el globo terráqueo en una gigantesca bobina electro-magnética, y con ese objeto lo habían envuelto de Norte a Sur en una espiral de hilo metálico revestido de caucho, cuya longitud se aproximaba a cuatro mil millones de kilómetros. En ambos polos habían construido dinamos de increíble potencia, y habían unido todos los puntos de la superficie del planeta con innumerables hilos.

No sólo los habitantes de la Tierra, sino también los de otros planetas con los que la Tierra estaba en constantes relaciones, habían seguido con interés apasionado la marcha de los trabajos. A unos, la empresa de la Asociación les inspiraba gran desconfianza, y a otros les inspiraba horror.

Pero la Asociación acababa de realizar brillantemente su proyecto gigantesco, triunfando de todas las previsiones pesimistas. Y la fiesta de Año Nuevo era al mismo tiempo la solemnización de dicho triunfo. La inagotable fuerza magnética de la Tierra ponía en movimiento las fábricas, las máquinas agrícolas, los trenes y los barcos. Alumbraba las calles y las casas, calentaba las habitaciones. Hacía innecesario el carbón, cuyas minas se habían agotado mucho tiempo antes. Desterraba completamente las chimeneas, que impurificaban el aire y mataban con su humo las flores, los árboles y las hierbas, verdadera alegría de la tierra. En fin, hacía milagros en lo tocante a agricultura y cuadruplicaba las cosechas.

Uno de los ingenieros de la estación del Norte, elegido presidente de la reunión de aquella noche, se levantó con un vaso en la mano.

Un silencio profundo reinó.

—Compañeros — dijo el presidente—; si os parece, voy a ponerme inmediatamente en contacto con nuestros queridos colaboradores de la estación del Sur. Acaban de hacernos señales.

La enorme sala donde se encontraban era una magnífica construcción de cristal, hierro y mármol, adornada con flores exóticas y hermosos árboles, y más parecida a un "serre" que a un sitio público.

Tras las paredes, la noche polar lo envolvía todo en sus tinieblas; pero unos condensadores especiales inundaban la sala — con el gran gentío, las flores, las mesas admirablemente servidas, las gentiles columnas que sustentaban el techo, las innumerables estátuas — de una luz no menos alegre y brillante que la del sol.

Tres paredes de la sala eran opacas; pero la cuarta, a la que el presidente hallábase vuelto de espaldas, era un a modo de tablero de proyecciones cuadrado, de un cristal en extremo fino y lustroso.

Recibido el consentimiento de la sociedad, el presidente oprimió con el dedo un pequeño botón eléctrico que había sobre la mesa.

El tablero se iluminó inmediatamente con una luz interior deslumbradora, y luego se diría que se disipó. En su lugar apareció de pronto una sala también magnífica, también llena de gente sentada alrededor de mesas admirablemente servidas. Unos y otros seres humanos — todos bellos, fuertes, alegres, vestidos con esplendidez— se reconocían, cambiaban sonrisas, se saludaban levantando sus vasos, a través de una distancia de 20.000 kilómetros. Pero a causa del ruido general, de las sonoras risas, ni unos ni otros oían aún la voz de los amigos lejanos.

El presidente entonces se levantó de nuevo y manifestó con un gesto que quería hablar. Todos, al punto, enmudecieron en los dos extremos del mundo.

He aquí lo que dijo el presidente:

"¡Mis queridas hermanas y queridos hermanos!

Vosotras, encantadoras mujeres, a quienes admiro con pasión, y vosotros, a quienes amé en otro tiempo, y para quienes mi corazón está lleno de gratitud, escuchad! ¡Gloria al Hombre, único dios de la tierra! ¡Gloria a su cuerpo taumatúrgico y a su espíritu inmortal!

Os miro, amigos soberbios, alegres, audaces, seguros de vosotros mismos, y un gran afecto llena mi corazón. Nuestra mente no conoce obstáculos, nada puede oponerse a nuestros designios. No hay entre nostros sumisión, ni dominación, ni celos, ni hostilidad, ni violencia, ni engaño. Todos los días abren ante nuestros ojos misterios que dejan de serlo para nosotros, y la ciencia se desenvuelve de un modo admirable. La muerte misma no nos espanta ya, porque nos vamos de la vida sin que la vejez nos haya desfigurado, sin que se pinte en nuestros ojos un horror salvaje y sin que la maldición brote de nuestros labios, porque nos vamos de la vida hermosos, semejantes a dioses, sonrientes. No nos asimos desesperadamente a nuestros últimos días, sino que, a manera de viajeros cansados, cerramos dulcemente los ojos. Nuestro trabajo es una delicia. Nuestro amor, rotas las cadenas de la esclavitud y la trivialidad, se parece al amor de las flores: tan libre y bello es. Y nuestro único soberano es el genio del Hombre...

Quizá, caros amigos, lo que estoy diciendo sean vulgaridades, cosas que todo el mundo conoce hace tiempo; pero no puedo hablaros de otra manera. Esta mañana he leído un libro tan interesante como horrible: "La historia de las revoluciones del siglo XX."

No pocas veces he pensado mientras lo leía: ¿Será esto quizá un cuento fantástico? Tan inverosímil, tan estúpida, tan llena de horror me parecía la vida de nuestros antepasados.

Sí, amigos míos: aquellas gentes de quien nos separan nueve siglos, parecían serpientes venenosas encerradas en la misma jaula. Viciosas, sucias, infectadas de morbos, feas, cobardes, se mataban unas a otras sin cesar, se robaban un pedazo de pan y lo escondían en los escondrijos más obscuros para que un tercero no se lo llevase; se quitaban la tierra, el agua, las casas, hasta el aire. Hatajos de gandules ávidos apoyándose en hipócritas religiosos, en ladrones y en impostores, enviaban muchedumbres de miserables esclavos a matarse mutuamente, y vivían como parásitos sobre la podredumbre de la descomposición social. Y la tierra, tan grande, tan bella, era para aquellos hombres angosta como una prisión, y el aire en ella era pesado como en una caverna.

Pero en aquella época terrible, junto a las bestias de carga, junto a los esclavos cobardes y sin dignidad, se alzaban de vez en cuando hombres altivos, héroes de alma noble, independientes, dispuestos al sacrificio. No acierto a explicarme cómo podían nacer en tal época vil, vergonzosa. En aquellos tiempos sanguinarios, cuando ni el hogar era un abrigo seguro para nadie, cuando la violencia y el asesinato eran pagados con largueza, aquellos héroes, en su santa locura, gritaban: "¡Abajo los tiranos!"

Y su sangre teñía las piedras de las calles, las losas de las aceras; los infelices perdían la razón en los calabozos; morían ahorcados, fusilados. Renunciaban gustosos a todas las alegrías de la vida, salvo a la de morir por la libertad de las generaciones futuras.

¿No véis, caros amigos, ese puente de cadáveres humanos que enlaza nuestro luminoso presente con aquel horrible, tenebroso pasado? ¿No os imagináis ese terrible río de sangre cuyas ondas han empujado a la humanidad al mar radiante y vasto de la felicidad universal?

¡Honor a vosotros, antiguos amigos desconocidos, de quienes nos separan siglos y siglos! ¡Honor a vosotros, que tanto padecisteis. Ibais a la muerte con una sonrisa en los ojos, que miraban siempre adelante, al porvenir remoto. Preveíais a las generaciones futuras emancipadas, fuertes, triunfantes, y les enviabais vuestra bendición al morir...

¡Queridos amigos! Beba cada uno de nosotros, sin pronunciar una palabra, en un silencio religioso, un vaso de vino a la memoria de aquellos mártires lejanos. Y sienta cada uno de vosotros en su corazón la bendición de su mirada."

Y todos bebieron en silencio.

Pero una mujer de maravillosa belleza que estaba sentada junto al orador se apretó de pronto contra él y empezó a llorar dulcemente. Y cuando el orador le preguntó porqué lloraba, le contestó con voz queda:

—A pesar de todo, yo quisiera haber vivido en aquella terrible época... con ellos... con los mártires...

A. KUPRIN.

(1) ¡No! Norte América. (Nota de LA ANTORCHA).

BASTA DECIR ANARQUISTA

Basta decirse tal para que los burgueses teman, y un polizonte nos siga. ¿Criminales acaso? Matamos la comodidad del burgués, destruímos sus privilegios. Y más aún, sembradores sin propiedad, nos vamos por sus campos, a arrojar semillas nuestras. ¡Qué importa, que abran de nuevo los surcos y roben las semillas! Algunas quedan. Pero apenas asoman el tronquito de un compañero, ya está el burgués que lo pisotea, o el polizonte que le quita el aire. Lo encarcelan. Impenitentes, ya estamos por otros campos, continuando la siembra. Y siempre algunas quedan.

Basta decirse anarquista para que nos sea hostil el medio ambiente. No vamos contra los hombres, sino contra sus costumbres. Pero vamos también contra los hombres, cuando no se contentan solamente con calumniar nuestras ideas, sino cuando silencian la persecución de nuestros camaradas, cuando son cómplices del gobierno y sus policías, de los jueces y sus leyes, del capitalismo y sus opresiones. Entonces, sí, ya no nos preocupamos solamente de semillear ideas. Tomamos l que esté a mano: la guadaña o la pala, el pico o nuestro mismo tronco de anarquista para irnos encima del burgués o el polizonte, del juez o el gobernante.

¿Y como hemos de ser entonces? Cuando somos violentos, el régimen nos enseña.

Pero la nuestra, no es violencia en defensa de intereses ni para esclavizar pueblos o individuos. Es la nuestra, violencia generosa de la tierra que abre su entraña para recoger semillas, fecundando las plantas al sol. La nuestra es la violencia del que resplandece amor en sus poros, y se le impide amar, para que su corazón herido o lastimado se ensombrezca en odio.

Basta decirnos anarquistas, y en nombre del burgués, está el sabueso que huele nuestros pasos. El burgués que ha cometido violencia: dar miseria y plomo al obrero, a cambio del trabajo bruto. El polizonte que protege al crimen, y que pisotea nuestra siembra, y que nos provoca con su persecusión.

¿Cómo no ser violentos también nosotros? ¡Ah, pero que se oiga en todas partes donde se calumnie la anarquía, que llegue allí donde no nos conozcan:, somos violentos en defensa de la justicia ultrajada y de la libertad de nuestros hombres, presos en las cárceles por sembrar ideas en los campos de los burgueses y de los amos del mundo!

EN NORTEAMERICA LOS JUECES SON GRANDES MAGNATES

AYER MURIO Mr. ELBERT GARY

Nada más oportuno que esta muerte. He aquí la noticia.

NUEVA YORK, Agosto 15. — Hoy dejó de existir, después de una larga dolencia, el juez Elbert Cary, figura prominente en el mundo industrial y financiero de Estados Unidos durante muchos años. Era director del consorcio del acero United Steel, una de las más importantes corporaciones norteamericanas de la industria del acero, habiendo provocado en numerosas ocasiones largas polémicas con los dirigentes obreros por el sistema de trabajo implantado en las fábricas de su dirección, por los largos horarios de labor, hasta que por pedido del extinto presidente Harding, Mr. Gary se resolvió a disminuir la jornada de doce horas, cosa que el juez Gary reputaba casi indispensable para la existencia de la industria misma."

No sería necesario agregar nada a la noticia. En Norteamérica, para ser juez, es preciso pertenecer a grandes industrias. Hoy en Yanquilandia, la principal fuerza es el millenario Morgan.

¿Cómo evitar una cruenta justicia de clase? ¡Calculad en qué manos están Sacco y Vanzetti; calculad con qué enemigos, que compran conciencias y cumplen procesos bárbaros, tendrá que luchar el proletariado universal para rescatar nuestros dos hombres!

LA PENA DE MUERTE

Enemigo de la pena de muerte, debo comenzar procurando conocer su origen. ¿Están en lo cierto los que la hacen desviar del derecho de defensa personal? Si así fuese sería difícil combatirla, porque todos nosotros tenemos, seguramente, el derecho de defendernos y defender a los nuestros, sea contra los animales, sea contra el hombre feroz que nos ataque. Pero, ¿no es evidente que el derecho de defensa personal no puede ser delegado, porque cesa inmediatamente que cesa el peligro? Cuando ponemos la mano en la vida de nuestros semejantes, es que hay recurso social contra ellos, es que ninguno puede ayudarnos; así cuando un hombre se pone aparte de los otros, fuera de todo contrato, y hace pesar su poder sobre los ciudadanos transformados en súbditos, estos tienen el derecho de rebelarse y de matar al que les oprime. La Historia, felizmente, nos da ejemplos numerosos de la reivindicación de este derecho.

El origen de la pena de muerte, tal como la aplican actualmente los Estados, es ciertamente la venganza sin medida, tan terrible como puede inspirarla el odio, o la venganza reglamentada por una especie de justicia sumaria, es decir, la pena del Talión: "Ojo por ojo, diente por diente, cabeza por cabeza".

Desde que se constituyó, sustituye al individuo para ejercer la venganza o la "vendetta".

Exige el precio de la sangre: cada herida se paga con otra herida, cada muerte con otra muerte, y así los odios y las guerras se eternizan.

La ley del Talión, de familia a familia, no podía mantenerse en los grandes Estados centralizados, monárquicos, aristocracias o repúblicas. En ellos es la sociedad, representada por su gobierno, rey, consejos o magistraturas, quien se encarga de la vindicta, como se dice en lenguaje de jurisprudencia. Pero la Historia nos prueba que monopolizando el derecho de castigar en nombre de todos, el Estado, casta o rey, se ha ocupado sobre todo de vengar sus injurias particulares, y sabemos con qué furor ha perseguido a sus enemigos y qué refinamientos de crueldad ha puesto en práctica para hacerles sufrir. No hay torturas que la imaginación pueda inventar, que no haya sido aplicada a millares de hombres; aquí se quemaba a fuego lento; allí se deshollaba o se arrancaban sucesivamente los miembros; en Nuremberg se encerraba al condenado en el cuerpo de la "Virgen" de hierro, enrojecido al fuego; en Francia se le rompían los miembros o se le descuartizaba atándole a cuatro caballos; en Oriente se empala a los malhechores; en Marruecos se les empareda, dejando la cabeza fuera del muro. ¿Y por qué estas venganzas? ¿Para castigar verdaderos crímenes? No; siempre el odio de los reyes y las clases dominantes se ha dirigido contra los hombres que reivindicaban la libertad de pensar y de obrar. La pena de muerte se ha aplicado en servicio de la tiranía. ¿Qué hizo Calvino, dueño del poder? Hizo quemar a Miguel Servet, uno de los hombres de intuición científica como se cuentan apenas diez o doce en la Historia de la Humanidad entera. ¿Qué hizo Lutero, fundador de una religión? Excitó a sus amigos, los señores, contra los campesinos: "Matadles mataules; así volverán al infierno más pronto." ¿Qué hizo la Iglesia católica triunfante? Organizó los "autos de fé", encendió las hogueras, que tuvieron al noble pueblo español, durante tres siglos, dominado por el terror.

La pena de muerte es inútil. Pero ¿es justa? No es justa. Cuando un individuo se venga aisladamente, puede considerar a su adversario como responsable, pero la sociedad, tomada en su conjunto, debe comprender el lazo de solidaridad que la une a todos sus miembros, virtuosos o criminales, y reconocer que en cada crimen ella tiene su parte. ¿Ha cuidado de la infancia del criminal? ¿Le ha dado una educación completa? ¿Le ha facilitado los caminos de la vida? ¿Le ha ofrecido simpre buenos ejemplos? ¿Ha procurado que tenga los medios de permanecer honrado, de regenerarse después de la primera caída? Si nada de esto ha hecho, ¿no puede el criminal tacharla de injusta?

ELISEO RECLUS.

Buró Internacional Anti-Militarista

UNA PALABRA ENTRE NOSOTROS

Camaradas:

Inútil es presentaros el Buró I. Anti-Militarista. Sus declaraciones de principios han sido numerosas y desprovistas de ambigüedades. Siempre y en todas partes ha encontrado una simpática acogida.

Pero mucho menos considerable ha sido la colaboración que se le ha acordado. Seamos francos: esta colaboración ha sido irrisoria, y lo es más que nunca. ¿A qué se debe?

Críticas pueden hacerse a toda obra humana y en particular a nuestras instituciones de propaganda: verdaderas hijas proletarias, nacen mal. Con horror, los padrinos todo poderosos se niegan acercarse a su cuna. Vegetan en un medio hostil que trata de sofocarlas. Son magras, agotadas, no es un milagro que algunas lleguen alguna vez al "fin de la jornada"?

Y es así de débil y agotado que nuestro Buró ha alcanzado su objeto: demostrar su razón de ser, probar su virilidad. A vosotros corresponde ahora acudir a reforzarlo sino queréis que desaparezca.

En las "Novedades Literarias" del 9 de julio pasado, Benjamín Cremieux refiere como ha bastado, para organizar la "Liga de los escritores del mundo", la sola iniciativa de una mujer de buena voluntad. Una vez puestos en relación, escritores, editores, traductores, de todos los países y de todas las lenguas, han comprendido que esta unión les ofrece grandes ventajas, han colaborado más estrechamente: la organización ha funcionado, por así decir, automáticamente, por el solo hecho de su existencia!

Una colaboración estrecha entre los antimilitaristas de todos los países no sería menos fecunda. Cuántos jóvenes de veinte años no han sentido deseos de irse al extranjero; es un hecho que todos hemos podido comprobar. Pero, cuántos lo han hecho efectivamente? Y entre éstos, cuántos soportaron el destierro? Muy pocos. Y es que, entre otras cosas, temen el exilio, lo desconocido, el aislamiento. Como el mismo hecho se reproduce en muchos países, nuestro Buró podría poner en relación a esos jóvenes. Tendrían así ocasión de documentarse sobre los países que desean visitar, y podrían hacerse previamente visitas, para de ese modo obrar con conocimiento de causa. ¿Quién podría impedir después que hasta se hiciera cambio de niños?, que ciertas familias acordasen protección al exhilado a la vez que sus hijos aprovechaban en otro país la misma protección de otras familias? Aunque apenas pudiera iniciarse una obra semejante, en caso de conflicto internacional, alcanzaría una importancia incalculable.

Lo primero que hay que hacer, es invitar a vuestras organizaciones, a vuestros periódicos, a que den a nuestro Servicio de Prensa, el máximo de publicidad. Agradeceríamos si quisierais enviar a ese servicio (Lauriersstraat 127, La Haya) los folletos, periódicos, libros, recortes de diarios, etc., susceptibles de interesar, así como también vuestras sugestiones y críticas. El Buró internacional y su Servicio de Prensa, por su parte, harán todo lo posible por documentar y ayudar a los que lo soliciten.

Una vez que esas relaciones se establezcan sólidamente, discutiríamos conjuntamente lo que fuera más necesario poner en pié...

A la espera de vuestras buenas noticias, os saludamos, compañeros, muy cordialmente.

Por el B. Int. Anti-Militarista. — Albert de Yong, Secretario.

En el Callao hay huelga por Sacco y Vanzetti

SAN FRANCISCO, 15 — La Compañía Nippon Yusen Kaisha, ha recibido una notificación de su transatlántico Bruyo Marú, diciendo que ha debido demorar en un día su estadía en El Callao, debido a la huelga de protesta por la condena de Sacco y Vanzetti.

Otros buques han informado también, su atraso por la misma causa.

AYUDAR A LOS PRESOS

PARA LIBERTAR TODAS LAS VICTIMAS DE TODOS LOS TIRANOS!

El "crimen" de los procesados de Dedham

Sacco y Vanzetti están convictos y confesos de ser anarquistas. Han afirmado, en plena tierra del dólar, que la guerra es un crimen, tal como dijera Alberdi en la República Argentina, han afirmado que los negros tienen derecho a vivir sin que los linchen por no ser blancos, han defendido el derecho de justicia y la libertad humana.

En síntesis, Sacco y Vanzetti, para los jueces yanquis y los magnates enriquecidos, como están convictos y confesos del delito que siempre y en todas partes provocó iras mayores, no hay ni puede haber justicia para ellos, porque eso significaría la vergüenza y la acusación de la "justicia" que pretendió juzgarlos y la derrota más ruidosa que jamás pudo haber sufrido la máquina estatal en su resorte más sagrado. La policía y los jueces, símbolos del orden y de la república, han tramado en la forma más burda y grosera que la mentalidad de un Thayer o de un Kazman pueden concebir un bárbaro crímen, un doble asesinato, y ahora es imposible que la misma justicia que se propuso librarse de esos hombres, vuelva sus pasos y se acuse. Sacco y Vanzetti serán, en cualquier forma, sacrificados al formalismo, al código, a la integridad de los ejecutores de la justicia, al respeto a la ley, a todo, en fin, lo que, en este horrible asesinato legal, está interesado en una u otra forma.

No esperemos que los señores del petróleo, príncipes del acero y demás bandidos "hagan justicia"; no pueden hacerla, menos que nunca ahora y en este caso.

Sacco y Vanzetti tienen y han tenido desde un principio la clara percepción, el sentimiento y la sensación precisa de que no era por un asalto que se les quería muertos.

Eran militantes y activos e inteligentes, estaban dispuestos y habían iniciado una viva campaña de agitación y de protesta por el asesinato de Salcedo y la deportación de Elías, iban a hablar y a demostrar las torturas espantosas a que la policía yanqui sometía a los detenidos, querían, y en ello estaban, levantar una opinión de repudio contra la sangrienta reacción que amenazaba y destruía y a las organizaciones obreras que como la I. W. W. contaba con bravos propagandistas, y que allanaba hogares, castigaba obreros, quemaba bibliotecas y deportaba a capricho.

En eso estaban Sacco y Vanzetti. Ese el crímen que han cometido y por eso merecen la silla eléctrica, aunque no quieran confesarlo los jueces. En la patria de Washington no hay "ofensa" mayor que el atrevimiento de alentar ideas de carácter social con vistas a un mundo mejor. Es el primer delito grave que se castiga con pena de muerte, los demás son de menor importancia y no irritan jamás al ánimo de los jueces y policías.

Una conmutación de la pena impuesta a Sacco y Vanzetti nunca puede ser un conveniente reconocimiento del mal que se ha cometido torturándolos durante siete años. Ni entre los zulúes (perdón, antropófagos!), ni entre las bestias, nunca, en ninguna parte se vió barbarie igual!

Nadie podrá dudar un solo instante que la muerte de esos valientes mártires es un crímen inícuo, que avergonzará la civilización y a la humanidad si a pesar de todo fuera cometido.

Los tribunales que debían ser los últimos en pedir la muerte de cualquier acusado, son, en este caso, los primeros en insistir en ella.

Pero ese es el vicio original de la justicia organizada legalmente en todos los estados constituídos. Y más aún en el presente caso, que se trata de la más poderosa nación, cuya justicia, a pesar de todos sus errores, debe conservar la integridad sin la cual es imposible que salga bien parada al afrontar el clamor universal de las protestas de inocencia a favor de dos anarquistas. Les sería muy difícil otra vez asesinar impunemente a hombres de ideas, y es porque se juegan el respeto a sus jueces que nunca podrían consentir en libertar a Sacco y Vanzetti. Por más que Fuller ha reconocido que Thayer cometió "indiscreciones" durante el proceso, por más que se reconozca y se vea claramente que el juez Thayer es una mente obstusa y un clarísimo caso de verdadera manía y fobia contra Sacco y Vanzetti por sus ideas políticas, por más que la "terrible anomalía" de mantener durante años la amenaza de muerte sea algo que horroriza solo al pensarlo un momento, la "razón de Estado" llevaría, sin duda, al sacrificio de los condenados, por que la vida de dos hombres para la majestad de la justicia y el formalismo legal es menos que el polvo de la calle, menos que un juez yanqui, menos que mierda, menos, mucho menos aún!

Se salvará, sí, la integridad de la justicia, la majestad de los tribunales burgueses, el respeto a la ley y demás dijes, idolillos o íconos, pero por encima de esas miserias, la llama ardiente de dos espíritus eternos resplandecerá siempre, perennemente, iluminando el camino de la anarquía, convivencia humana donde la vida valga más que la ley!

A los trabajadores del mundo entero

El primero de Agosto cumplió otro aniversario el día en que el capitalismo internacional dió la orden de asesinato en masa, cuando el Estado emprendió una guerra de exterminio contra el pueblo. Y la gran masacre, de la que fué víctima la clase obrera, se repetidos en todas las lenguas de: "No repetidos en todas las leguas de: "No más guerras!"

El mundo todavía no se ha repuesto de los males que le produjo la última masacre, cuando ya la "siguiente" llega amenazante. El mundo está más formidablemente armado que en 1914; locamente, furiosamente, se prepara la guerra de la Técnica y de la Química. Porque de todas partes las diferencias son tan numerosas y de una naturaleza tal, que nuestros amos políticos y económicos, no esperan más que la guerra para ponerles fin.

La Sociedad de las Naciones, que debía asegurarnos una paz eterna, la de Versalles!, ha fracasado. En cambio de una unión pacífica de los pueblos, se ha formado un trust de Estados capitalistas.

Las conferencias del desarme fracasaron igualmente, aunque en verdad su objeto no fué el desarme verdaderamente, sino el establecimiento de una estabilización en la carrera de los armamentos.

Mientras tanto, los pueblos coloniales han emprendido la lucha contra la explotación capitalista. La terrible represión de esas tentativas de liberación, así como las disputas de intereses entre los Estados que se hacen competencia por encontrar nuevos mercados, señalan un peligro permanente de guerras, y el incendio puede provenir de cualquier colonia o zona de la India, de la América Central como del Indostán, del Asia Menor tanto como del norte de Africa.

Además del fascismo agresivo, la tentativa inglesa de formar un frente único contra Rusia cuya política asiática contradice los intereses del imperialismo inglés, es una perpétua amenaza para la paz. Aunque el mismo gobierno ruso se esfuerza por sobrepasar a los Estados burgueses en militarismo y en represión, la única garantía de la paz, reside, para el pueblo, ruso, tanto como para los otros, en el rechazo absoluto de formar parte de ningún conflicto armado y en la más poderosa aplicaión de los métodos antimilitaristas de lucha, ante cualquier declaración de guerra.

Más que nunca es necesario gritar: "Paz para Rusia!"; más que nunca el proletariado de Europa occidental debe estar preparado para oponerse a todo ataque imperialista contra los Soviets, a pesar de la política seguida por los jefes oficiales de ese país. Sólo la acción directa de los trabajadores podrá impedir la guerra, porque todos — la internacional de los ministros (Mac Donald) de los defensores de la "nación armada" (Boncour), de los propagandistas de la guerra defensiva (Vandervelde), los saboteadores de la lucha de clases (Scheidemann), los social-patriotas de 1914, consideran los intereses de los Estados nacionales, como superiores a los de la clase obrera internacional.

La internacional de Paul Boncour prepara la guerra que los hombres de Estado y los militaristas, como Mussolini y Foch, presiden abiertamente.

Para comenzar la lucha revolucionaria contra la guerra importa iniciar "sin tardanza" la práctica de los métodos revolucionarios de lucha antimilitarista:

Lucha contra el servicio militar obligatorio.

Insumisión individual y colectiva.

Negativa a fabricar o transportar material de guerra.

Boicot a toda industria de guerra.

¡Preparaos para la lucha contra la guerra! En todas partes, en los sindicatos, en las cooperativas, en los círculos de estudios, poned a la orden del día la organización del sabotaje a la guerra.

Que a toda declaración de guerra responda inmediatamente la huelga general y la revolución social;

¡Abajo la guerra!

La Comisión Internacional Anti-Militarista. — El Secretariado.

El Comité de Agitación pro libertad de Sacco y Vanzetti llama al pueblo a la acción por los mártires

Trabajadores, Pueblo ¡Alerta!

Ya son 30 días que Nicolás Sacco no prueba alimentos. Su situación sabemos que es desesperante, la misma prensa burguesa lo reafirma. Es posible que dada su extenuación y debilidad física se muera de un momento a otro; los mismos médicos de la prisión lo han dicho: "su estado es mucho más grave de lo que parece" y en ese estado, la vida se le escapa por momentos en su justa protesta contra los verdugos del norte.

¡Hay que hacer algo para salvarlo; es preciso hacer algo para salvarlo!

Si se permite seguir en la lentitud que van las cosas, Sacco morirá de hambre y quizás sea ese el deseo de **sus marterizadores, que frente a los** gestos y amenazas de todo el mundo han tenido que ceder, y por eso llevan a la larga el asunto, para que el noble y gran gesto de nuestro hermano realice lo que ellos pretendían efectuar con la silla eléctrica: matar dos idealistas.

Y bien; hay que hacer algo y pronto; hay que intensificar la protesta nutriéndola con mitines y gestos de rebeldía y desprecio; hay que erguirse accionar, salir a la calle y arrollarlo todo, por la vida de Sacco antes que sea tarde, por su libertad conjunta**mente con la de Vanzetti y por los** principios de verdadera justicia.

No se recuerda jamás en la historia una barbarie, una crueldad, un despotismo semejante; llevados en su refinamiento a los límites de lo inconcebible, los inquisidores palidecen al lado del verduguismo y tortura yanqui.

Por otra parte, en esta cruzada ha sido demostrado plenamente, como se unen los tiranos internacionalmente, como lo prueba la policía de acá que para quebrar el movimiento de protesta ante tanto crímen, ha llevado una "razzia" contra los obreros encarcelados a troche y moche y llenando los calabozos.

Ahora corresponde al pueblo demostrar que por más atropellos que se daridad hacia Sacco y Vanzetti y demás presos, su anhelo de justicia, concurriendo a todos los actos que se efectúen con este objeto, aplicando el "boicot" a los productos yanquis, y saliendo a la calle con sus rebeldías.

El Comité de Agitación

Buenos Aires, Agosto 13 de 1927.

Nota. — A última hora el telégrafo transmite la noticia que Sacco ha vuelto a comer. Tomad de este llamado el mismo contenido, porque nada hay que esperar de la acción legal.

La fuerza del Gobierno

La autoridad, el gobierno, el poder policial, nos ganan y nos dominan pr la sorpresa. No es que sean más fuertes que el pueblo que tiranizan, no. Por el contrario, ante el poder del pueblo, si éste quisiera usar de él, no son nada. Tras el aparato de fuerza del Estado se refugia su debilidad, y su ferocidad para maltratar y perseguir a los hombres no es tal, precisamente, sino cobardía armada que impone sumisión por la sorpresa. Tal como un mono, cubierto por una piel de tigre, es el Estado. Y es por la sorpresa que, siendo mono, se nos impone como tigre.

El poder del gobierno ha obrado siempre sobre los hombres como un tiro detrás de la oreja, y es así que sorprendidos éstos, se han sentido desarmados, y se han entregado, dominados por el miedo.

El gobierno se sostiene y vive, pues, no por su poder, precisamente, sino porque le temen los que, teniendo fuerza, se dejan sorprender por él. Es el miedo de los sometidos lo que da al gobierno la fuerza que no tiene.

Libres de ese miedo los hombres, el poder del gobierno se viene al suelo, y el aparato de fuerza de que se inviste desaparece y deja ver, entonces, su efectiva debilidad ante la fuerza del pueblo. Hay que arrancar del miedo a los hombres, sacarlos de la sorpresa y hacerles recobrar la serenidad y la conciencia de su fuerza, para que no se entreguen vencidos cuando el gobierno les revienta un tiro detrás de la oreja, copándolos por la sorpresa.

Con el gobierno ocurre lo mismo que expresa Víctor Hugo en esta "Fábula o historia":

Cierto día un mono flaco que tenía hambre se vistió con una piel de tigre; el tigre había sido malo, pero el mono fué tremendo, creyendo que la piel de tigre le había transmitido el derecho a ser feroz, y se puso a gritar, rechinando los dientes: "Soy el vencedor de los juncales, y reino durante la noche". Como bandido de los bosques se apostó entre las malezas, y tras ellas cometió rapiñas y asesinato, degolló a los viajeros, devastó el bosque, hizo mucho más que un tigre. Vivía en un antro entregado a la carnicería. Al verle la piel todos le creían una fiera, y él gritaba, lanzando espantosos rugidos: "Mirad qué llena de huesos está mi caverna. Ante mí todo tiembla y retrocede lleno de terror; soy un tigre real". Los animales le admiraban y huían de él. Pero le salió al paso un valiente domador, lo aseguró, y desgarrándole la piel, puso al descubierto al terrible vencedor y le dijo, aplicándole un puntapié: "¡Anda, no eres más que un mono!".

Es preciso desgarrarle al mono la piel de tigre con que se encubre, y bajo la cual se siente con fuerzas para ser feroz con los que de él se asustan. Y es necesario, lo mismo desbaratarle al gobierno el aparato de fuerza en que se refugia, como en una piel de tigre, y tras el cual se siente con ánimos suficientes para imponerse a los que lo sostienen con su temor. Roto el aparato de fuerza, aparecerá en su debilidad el gobierno, y entonces se le podrá dar un puntapié, al tiempo de decirle: "¡Anda, no eres más que un mono!".

Un editorial de "The Nation", diario reaccionario de Londres

En un artículo editorial titulado: "El Juez Thayer Revelado", "The Nation" del 1.. de Mayo de 1927 dice, entre otras cosas:

"Aunque hace seis años que Sacco y Vanzetti están convictos en Dedham, Mass., han circulado algunas versiones con respecto a la animosidad, a las prevenciones y a la impropia conducta del juez Webster Thayer que presidió el proceso. Muchas de esas aseveraciones fueron confesadas y comunicadas por los periodistas de los diarios de Boston que presenciaron el juicio, — hombres que no tenían interés por los defendidos o por sus ideas, pero que se sintieron asombrados y algunas veces disgustados por los ánimos del juez. Algunas de esas pruebas judiciales se hallan en el expediente del proceso, pero la mayor parte de ellas consiste en palabras y actos del juez cuando no estaba precisamente en el tribunal. La defensa de Sacco y Vanzett estaba en antecedentes de esa conducta de Thayer, pero no había osado utilizar ese argumento porque bajo el curioso procedimiento judicial de Massachussets, el mismo juez Thayer es, prácticamente la corte o el tribunal que revee sus propios actos, y el abogado de la defensa no quería despertar su hostilidad mientras solicitaba un nuevo proceso.

"Ahora que el asunto está fuera del alcance del juez Thayer, han sido obtenidos seis declaraciones juradas, cada una de las cuales serían suficientes para comprobar su parcialidad y mala fé. Tomadas en conjunto, esas seis declaraciones juradas destruyen completamente su reputación de juez y de hombre; lo presenta como una censurable mezcla de vanidad y de vulgaridad, lo que le hace culpable no sólo de groseras fallas antijudiciales, sinó que demuestra que fué probablemente su primer juicio que alcanzó tanta célebridad, halagando el favor de la opinión pública por medio de incitaciones a los peores instintos que en aquel entonces predominaban.

"Las declaraciones juradas están contenidas en un memorial sometido al gobernador Fuller de Massachussets en favor de Vanzetti. Sacco no firmó la petición. Abatido y torturado espiritualmente por siete años de prisión y de fracasadas apelaciones, Sacco parece desear la muerte; ha hecho frente al martirio y rehusa absolutamente solicitar gracia alguna. Vanzetti está igualmente contra todo pedido de clemencia y sólo pide justicia. Vanzetti en una parte de su propia exposición al gobernador, revela algunas turbadoras evidencias contra el juez Thayer; dice Vanzetti:

"El Distrito Attorney (Fiscal del Distrito) dispuso como intérprete italiano a un tal Ross, que actualmente está cumpliendo en la Casa de Corrección una condena por haber intentado vender a gentes ignorantes su supuesta influencia ante los jueces. Vd puede comprobar que nuestro abogado objetó varias veces las traducciones que hiciera Ross de nuestras respuestas en el proceso, y que a su vez tuvo que buscar otro intérprete para que nos patrocinara.

"Ross — sigue diciendo Vanzetti — que estaba en estrecha relación con el fiscal del Distrito, llevó y trajo a Dedham en su automóvil al juez Thayer, todos los días que duró el proceso. Lo que dijo al juez Thayer no lo sabemos, pero como las declaraciones juradas lo demuestran fuera de toda duda, el juez Thayer acostumbraba a conversar de nosotros y de nuestro caso fuera del tribunal, y permitía a otros que hicieran lo mismo; demuestran también esos testimonios que el tal Ross hacia cuanto podía para ayudar al District Attorney".

"Las seis declaraciones juradas en poder del gobernador Fuller, despojan al juez Thayer de toda decencia y justicia. Ellas deben obligarlo a renunciar o a exigir una inmediata acusación pública. Un paralelo entre el juez Webster Thayer y Poncio Pilato sería completamente favorable a este último".

Estas son palabras enérgicas de "The Nation" pero están justificadas por las evidencias. Y hasta en un cierto sentido al menos, el caso ha sido todavía disminuido. Es cuando en el memorial de Vanzetti, éste se refiere al intérprete italiano Ross, el compañero inseparable del juez Thayer durante el proceso en Dedham Vanzetti no dice ahí todo lo necesario; pues no añade que a Ros se le negó entrar al Palacio de Justicia de Suffok County como intérprete italiano por ser indigno de confianza. Esta noticia sobre Ross era pública y notoria en el Palacio de Justicia de Boston y era perfectamente conocida por todos los que tenían asuntos legales en Suffok County. Parece increíble que el juez Thayer no tuviera conocimiento de esos antecedentes de Ross.

Hacen falta minorías rebeldes, y hay quién las niega

Las grandes masas obreras del orbe, los intelectuales libres y hasta los mismos conservadores que no han matado del todo su sentimiento, nos acompañan en esta causa universal. Nos acompañan, pero el alma revolucionaria, el corazón subversivo, la protesta invacilante de la causa emprendida, son los anarquistas. Quizás tengan su principal motivo en que anarquistas son también Sacco y Vanzetti, y en que la lucha es de amor, de solidaridad íntima, por la conjunción de ideales.

Podría ser así, si en el correr de los años, en las repetidas manifestaciones, en las continuas huelgas generales el temperamento anarquista no se caracterizara por ese instinto de lucha, por esa savia de libertad con que alienta el tronco del árbol popular, a pesar de que los moderados, los timoratos de la hora, envuelvan el tronco con su corteza, fría y dura para los sentimientos incontenibles de revuelta.

¿Que sería de la militancia de los oprimidos del régimen, si en los instantes de espectación, cuando los ideales se confirman con los hechos, para que no sean charlas de editoriales sin valor, la consecuencia resoluta del rebelde no estuviera en la pueblada obrera, en los mitines nuestros, en las páginas rojas de nuestros periódicos y manifiestos, para alentar ese gran corazón alzado que sangra rebeldías, ese gran pulmón multánime que incendia los gritos protestarios de la masa incontenida? ¿Como será la revolución, que el anarquista graba sobre la entraña teórica de sus principios, sino esa enorme palpitación de pueblos que echa abajo los cimientos de siglos esclavos? ¿Acaso estos movimientos que surgen, universalmente solidarios, como ahora con Sacco y Vanzetti, no son preludios de horas más difíciles e intensas, cuando no se insurja solamente para libertar a dos hombres, sino para libertar a un mundo? ¿No hemos repetido mil veces que las minorías rebeldes son, como en la sangre los fogocitos, los animadores del porvenir, y que sin estas minorías actuantes, las ideas serian meras floraciones líricas que un levísimo viento reaccionario deshojaría lastimosamente? Queremos flores de utopía, pero también troncos robustos, arraigados firmemente en los solares de la gleba, troncos de árbol con flor y fruto, que ni los mismos huracanes derrumben. ¡Queremos minorías, que hablen y trabajen, que sueñen y creen revolucionariamente por la Anarquía!

Si hay quien las niegue, cuando negarlas significa hacer el juego a la reacción sorda de los capitalistas y burgueses, cuando la amenaza nos rodea sin cuartel, es preciso meternos más hondo en la lucha, encaramarnos más alto en las tribunas callejeras, en las escaramuzas de pueblos y autoridad, para que las minorías se oigan más arriba de los oídos y las conciencias, más profundamente que el instinto, más allá del presente de nubarrones hoscos, en el vasto horizonte del porvenir... Con esta visión los anarquistas luchan y trabajan. Sino ¿para qué hablar de anarquismo? ¿para qué llenar páginas y páginas, con ideas y conceptos, si no se actúa lo que se escribe, en los momentos en que los hombres deben ser hombres, las palabras deben ser vivientes?

En estos días volverá a arreciar la agitación por Sacco y Vanzetti. No nos contentaremos sino con su libertad. La agonía de Sacco ha hecho temer a los jueces. Vuelven a los requisitos legales, y eso no nos contentará nunca, porque repudiamos a sangre y fuego la crueldad o la finura de la ley, que abre paso a los códigos penales, que justifica las cárceles y los jueces.

No esperamos nada de las promesas, de los juegos a última hora. Vuelva a volcarse, como un vaso de hiel desbordante, la voluntad de las minorías anarquistas. No es al pedido clemente, sino al gesto de Sacco y al optimismo [illegible] de Vanzetti, o al repercutir violento de sus compañeros con la venganza individual, a quienes se deberá solidaridad colectiva por Sacco y Vanzetti. ¿Quién niega las minorías revolucionarias, quién tiene medios para insurgirlas, organización obrera o prensa capaz de hacerlo, y no los utiliza? Si estos niegan las minorías y su valor efectivo en la lucha, a negarlos a ellos, como anarquistas o como revolucionarios! ¡Que sean jueces o verdugos, menos gente de pueblo!

Comité pro presos sociales

Bien decíamos que la policía tenía escondidos, secuestrados a varios compañeros. Ahora van apareciendo. ¡Y en qué estado! ¡Rotos, apaleados, maltrechos, enfermos! La furia policial se cebó sobre elloes; los inquisidores cometieron sus infamias de siempre.

El camarada Godoy tiene un brazo estropeado que los brutos le rompieron en la comisaría. En la 6.a, esa sexta que tan brutalmente castiga a los que caen en las garra des sus polizontes, fué martirizado el compañero Marcos Benedito Videla. Ahora, después de varios días, aparece en contraventores de Villa Devoto, como un feroz criminal que deberá purgar en aquella ergástula el delito de haber sido apaleado por la miliciada.

El camarada Saúl apareció en el cuadro 3.o del Departamento Central acusado por "daños". Ya sabemos cuáles son esos daños, los de siempre, los que ellos solo hacen o inventan ante su ineptitud policíaca o ante su cobardía de enfrentar al "dañador".

Varios han sido condenados a un mes por portación de armas, ese recurso infame que los policías tienen en sus manos para molestar a los que desean perseguir y que ni jueces ni nadie tratan de averiguar. Cualquier cuchillo roñoso o cualquier revólver oxidado e inservible (porque lo que vale no está ya en el Departamento) se le agrega al sumario del detenido al que se quiere perjudicar y con ello queda paloada la "dignidad" de la policía (ob. lo que

CAMPOS - FABRICAS - TALLERES

LA HUELGA EN EL INTERIOR

De TUCUMAN

Escribimos estas líneas bajo la impresión de la angustia inmensa que ha llenado las horas de nuestra vida en los días pasados mientras peleábamos por la salvación de Sacco y Vanzetti. Anoche esa angustia, esa inconfesable inquietud, se hizo más intensa y se reflejaba en el rostro de todos los obreros que habíanse arrojado a la calle impulsados por la noble fuerza moral de sus espíritus solidarios; es que faltaban pocas horas para que quizás se cortaran para siempre las dos vidas heroicas durante tanto tiempo defendidas y que habían llegado, con su martirio, a conmover el mundo.

Durante los tres días de huelga general el tema obligado de hombres, mujeres y niños fué el caso de nuestros dos compañeros. La gente se agolpaba ante las pizarras de los diarios esperando la noticia, presentida y alentada por todos los corazones, que anunciara la salvación de Sacco y Vanzetti. Pero ésta, lejos de llegarse, se alejaba y hacíase más inminente el crimen.

Y ayer, pasada media noche, cuando la última esperanza habíase esfumado de casi todos los pechos, llegó el telegarma que, a pesar de ser dudosa su veracidad y más aun, a pesar de que la nueva que él traía no podía alegrarnos, nos dió un pequeño alivio y la esperanza renació en nosotros; su luz encendió todos los ojos.

Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que la huelga general terminada esta mañana, es la más grande y rotunda que haya agitado a Tucumán hasta la fecha. Grande, quizás no tanto en lo revolucionaria ya que hubo otros movimientos en que esta acción dejóse sentir con más fuerza, pero sí por el logro de la paralización total de las actividades que se ha obtenido. Y doblemente grande aun por el noble motivo que la determinó.

La noche del Viernes 5 reunióse el C. de Relaciones para determinar el momento más oportuno para declarar la huelga. Hasta entonces no se tenía ninguna noticia concreta de la situación en Buenos Aires y otras localidades de Rosario.

El acuerdo unánime de los delegados del Comité fué el de que la huelga se iniciara el Domingo 7 a las 12 de la noche o sea el Lunes desde el amanecer.

Aquí es preciso que expliquemos por qué razones el C. de Relaciones declaró la huelga para el Lunes y no la inició desde el día siguiente de su reunión, día Sábado, como lo acababa de hacer la F. Local (esto de la Federación es una hipérbole, claro está) en una reunión simultánea a la de éste. Ellas son, entre otras muchas de segundo orden, las siguientes: en las pocas horas de tiempo que quedaban de la noche del Viernes, no era posible hacer una propaganda ni tan siquiera regularmente eficaz para que los obreros se enteraran de tal declaratoria; el Sábado, que sería el primer día de huelga, es día en que la mayor parte de los trabajadores concurren con rereligiosidad al taller o la fábrica para poder cobrar la semana de trabajo y esto de estar en huelga y aunque más no sea a cobrar es cosa que sólo la entienden y la ven bien "ellos"; en el segundo día, Domingo, una huelga tiene carácter de tal sólo para los "tremendos" hijos de la madre fora; y el Lunes, no es preciso decirlo, volverían todos al trabajo "cansados" de la terrible jornada....

En fin, sigamos adelante y hablemos de la huelga.

Esta se inició el Lunes al amanecer con todos los gremios autónomos que integran el C. de Relaciones y el de Mozos de Café y Matarifes por tiempo indeterminado. Los Tranviarios se plegaron al paro desde el Martes 9 a las 17 por 24 horas, pero luego en una nueva asamblea prolongaron el plazo hasta hoy a las 5. Los Ferrocarriles pararon, el C. Córdoba, lo mismo que C. Norte, desde el 9 por 24 horas; C. Argentino desde el 8 por 24 horas, y Sección La Banda desde las 0.1 del Miércoles hasta las 24 horas del mismo día.

Los Gráficos declararon la huelga el día 8 por 48 horas, los Estudiantes al día siguiente por el mismo tiempo.

El Comercio cerró sus puertas totalmente desde el primer día de paro.

Como se ve el movimiento no pudo haber sido más hermoso. Toda la marcha del mismo fué alentadora y uniforme. Sólo la terminación de él, la vuelta al trabajo, fué vergonzosa y digna de camaleones.

A las 9 de la noche del día de ayer, cuando aún no se tenía una noticia real y definitiva de la suerte de Sacco y Vanzetti y cuando nadie había pensado en volver al trabajo, fué distribuído un volante refrendado por la F. Local, una de las astillas del palo Bonaerense, en el que anunciaba la terminación de la huelga con sus gremios apócrifos. Demás está decir que esta resolución no fué determinada por la noticia del aplazamiento de la ejecución, pues ella llegó recién a media noche, sino por la cagonería y la intención cretina de desorientar y quebrantar los organismos autónomos.

Y en efecto, ese volante tuvo la virtud de confundir a los obreros, que no eran "obreros del parque" ni "obreros en dulce", haciéndolos volver al trabajo cuando la huelga aún tendría que haber continuado hasta que se tuviera la seguridad del aplazamiento.

En fin, terminemos y sentémonos a esperar el "proceso moral" con que nos amenazan.

Durante los días de huelga el C. de Relaciones realizó con todo éxito tres conferencias públicas. La primera el Martes 9 en la plaza Humberto I.o a las 17 no obstante realizarse ese mismo día otros mítines, un público de ariba de 1500 personas rodeó la tribuna.

El segundo acto se realizó en la plaza Alberdi el Miércoles 10. Un público mayor de 3.000 personas escuchó con creciente interés la palabra de los compañeros interrumpiéndoles repetidas veces con entusiastas aplausos.

El último fué en la plaza La Madrid al día siguiente; público de más o menos 300 personas.

Corresponsal.

Tucumán 11 agosto 1927.

---

hemos eschito!) y un hombre preso durante un mes.

Badaracco y Bianchi siguen incomunicados en el Palacio de Justicia. El primero acusado de una burda patraña, el segundo sin haber conseguido saber todavía a qué obedece su detención. Badaracco entra en el sexto día de huelga de hambre, Bianchi en el quinto.

Chiappasini, Arcelles y otros varios, condenados por desorden a diez días de arresto.

Infámes, cínicos y canallas son los que inventan tanta mentira para detener a compañeros.

El Comité presenta un ligero bosquejo de los presos. En el interior abun dan también. Llamamos a todos los camaradas a la solidaridad.

En SAN FERNANDO

EL MITIN DEL DOMINGO 14 DE AGOSTO

Como fué oportunamente anunciado, se efectuó en San Fernando en la tarde del día 12 de Agosto, el mitin de protesta contra la infamia que las plutócratas están cometiendo en la República del dólar.

Si el acto hubiera sido más detenidamente preparado, tal vez habría dado más resultado. Pero la poca propaganda, que no pudieron hacer más por falta de tiempo, aunque fueran animados de la mejor voluntad, no fué un obstáculo para que el mitin fuera admirable. Gran cantidad de trabajadores concurrieron a la plaza para escuchar la palabra de los anarquistas. En cada oyente había el recuerdo del magnífico movimiento de protesta efectuado pocos días antes; en los ojos se leía el entusiasmo y la simpatía solidaria y fraternal para los mártires de los verdugos de Yanquinlandia. Los oradores, algunos de la localidad, otros de la capital, hablaron en castellano y en italiano por el espacio de dos horas. Ellos recordaron los días de luchas pasados, admitiendo los trabajadores presentes que no había que hacerse ninguna ilusión sobre las disposiciones del gobierno yanqui — cuya maldad está una vez más confirmada en su actitud bestial frente a la agonía de Sacco; pusieron de relieve la verdadera situación del proletariado internacional, en esta obscura hora de reacción capitalista; en fin, estimularon a los anarquistas, a los proletarios, a los hombres libres a todos los que han comprendido la justicia de la causa de los inocentes Sacco y Vanzetti y quieran agitarse para salvarlos, a no descansar, y prepararse para los días decisivos que se acercan.

Fué, en suma, un hermoso acto, una prueba más del espíritu humanitario y retvolucionario de los trabajadores de esta localidad que tanto han hecho para Sacco y Vanzetti.

En AMSTRONG

—¡Viva la huelga general!, gritaban los compañeros, corriendo por el pueblo, cuando llegaron las primeras noticias de que la ejecución de Sacco y Vanzetti era inminente. — ¡Vivan Sacco y Vanzetti, inocentes! voceaban hombres terrosos, duros y fornidos, que llegaban del campo. Así, a gritos, a voces destempladas se anuncian los hechos cuando no hay imprenta que haga volantes, así a voces fuertes se pregona la revuelta, así se pregonaría en los viejos tiempos idos. Y a estas voces de los pregoneros rebeldes, contesta siempre el pueblo, porque a los gestos valientes se despiertan todos. Así, torvos, desmelenados, terrosos, los hombres q' gritando pedían justicia, llegaron a la Estación. Un tren que avanza, rugiendo, y un hombre que se escapa del montón y de un salto, salto de león que no teme a la muerte, se planta desafiador y valiente frente al monstruo que lo pudo aplastar. En sus ojos centellean ansias de justicia, de sus pupilas irradian fulgores de amor. Quiere parar el tren para que aquel personal se plegue a la huelga, a la gran huelga solidaria, a la gran huelga que lleva en sí amores y anatemas rencores para verdugos y dulcedumbres para inocentes presos. El lo consigue. ¿Cómo no? ¿Quién no se para ante un hombre embravecido q' juega tan esplendidamente su vida por una causa tan humana? El tren paró. Y el puñado de hombres terrosos y encallecidos, el montoncito de compañeros, se agiganta, se engrandece, recobra coraje y energías y acciona. El tren para cuarenta minutos. Quince eran los reglamentarios, sancionados por los confraternales. Cuarenta para por el arrojo de un hombre.

Este gesto tuvo toda la trascendencia que tienen los actos individuales de arrojo. El pueblo, frío e indiferente, se irguió, levantó su cabeza y rugió de ira contra el tirano. La huelga general se extendió por todas partes.

Nuestro compañero Copparoni fué detenido, sacado del pueblo, llevado quién sabe dónde. La policía se ensañará con él. ¿Y qué importa al héroe de un momento, sus martirios, cuando por la causa Sacco y Vanzetti estaba dispuesto a exponer la vida?

De SAN AGUSTIN

Palabras de una compañera pronunciadas en el Mitin pro-salvación de Sacco y Vanzetti, el día 10 de agosto, ante centenares de trabajadores, hombres y mujeres del pueblo.

Compañeros, compañeras:

Habéis terminado de escuchar la voz de la inocencia, la voz de la vida en floración que reclama la liberación de nuestros amados hermanos Sacco y Vanzetti, exigiendo al mismo tiempo de nosotros, madres y padres, hombres y mujeres todos, más responsabilidad, más conciencia, para labrar su porvenir de bienestar, de libertad y amor y esa voz augusta e imperativa, que es la voz misma de la Vida que pugna por ahuyentar las tinieblas que la envuelven; que se debate furiosamente por eliminar para siempre este sistema de criminal opresión y explotación del hombre por el hombre; debemos escucharla y grabarla profundamente en los más recónditos pliegues de nuestra personalidad para plasmarla en hechos. Y debemos hacerlo así, so pena de ser cómplices en la perpetuación del Mal; del asesinato que se hace a la Vida. Es preciso comprender que la enorme tragedia que vive en estos momentos el mundo humano, tragedia que angustia y horroriza lacerando nuestra sensibilidad de hombres y mujeres dignos, solidarios y libres, frente a la cruel e inhumana condena de los mártires Sacco y Vanzetti debe tener un término; no debe consumarse y más aún, no debe repetirse. Para esto, no basta solidarizarse con las víctimas inocentes de la Autoridad y del Privilegio, puesto que este principio absurdo y bárbaro es quien condena a los idealistas de la Justicia y de la Libertad del cual, el gobierno y la plutocracia yanqui es una de las tantas manifestaciones en el conjunto de los Estados Modernos capitalistas y autoritarios; sino que es preciso, de toda necesidad, que miremos hondamente dentro de nosotros mismos, y veamos en qué medida contribuímos al mantenimiento y conservación de esta Mentida Civilización de tiranía, expoliación y odio. No os sorprendáis de que os hable tan crudamente. Las grandes verdades deben ser quitadas a la faz del mundo aunque lastimen y causen dolor, porque solamente así este Dolor es fecundo. Estas verdades no son comprendidas en toda su magnitud y proyecciones en un principio más que por una minoría activa y pensante de seres humanos que empujan a la Humanidad por senderos de Progreso hacia la humanización, que es perfección; y hoy las escucháis por boca de una mujer, madre y amante, compañera en dolor de la triste y abnegada Rosina, la dulce amiga y compañera de Sacco a quien se pretende arrancar bestialmente y para siempre de sus amorosos brazos y de las caricias infantiles del inocente Dante, que tan tempranamente conoce la maldad humana. ¿Y cómo no recordar a la hermana de Vanzetti y a sus ancianos padres que allí en la bella pero tiranizada Italia, que gime bajo la dictadura feroz del fascismo, ruegan y lloran por la salvación del bienamado Bartolomé?

Todo este inmenso dolor tiene una causa profunda que no debéis ignorar; por eso os digo hombres y mujeres que me escucháis. ¿Qué habéis hecho para impedir la Iniquidad social? ¿Qué habéis hecho para inaugurar una vida más humana, más justa y más libre? ¿Cómo educáis a vuestros hijos? ¿Cómo tratáis y respetáis a vuestros compañeros y compañeras? Buscad en vuestra conciencia, dejad paso libre a la sinceridad y la acusación sufrida, brillante y tremenda. Quien más, quien menos, vé en su hijo a un futuro gobernante, burgués y rico lo quiere lleno de "honores", "gloria" y "riqueza" y como a tal y para tal cosa lo educa creyendo ingenuamente, que así, labra su felicidad. Sin meditar, sin medir las funestas consecuencias, abandonáis vuestros hijos, a la infancia — promesa de nueva vida — en manos mercenarias y frías, en las brutales y antisociales garras del Estado el cual, con su instrucción sistemáticamente esclavista lo mediatiza y lo imbeciliza, matando su germen, su iniciativa, su carácter, su voluntad: su personalidad.

Lo envolvéis, en fin, con una atmósfera de bajas pasiones, de resignación a la esclavitud, de respeto a las leyes stablecidas, de amor al dinero y le atrofiáis con vuestra carga de prejuicios económicos, políticos y morales, preparando así, a futuros esclavos o tiranos; explotados o explotadores.

Creéis que la educación consiste en leer, escribir y contar; cuando la verdadera educación desarrolla los sentimientos y las ideas más humanas, más generosas y puras que aletean en el niño, abriéndole el camino "para que sea el mismo no lo que nosotros queremos". Le castigáis, le insultáis, ignoráis el mundo en miniatura que él representa. ¿Qué ejemplos de justicia, de libertad y de amor vé en la escuela, en la calle y especialmente en el hogar? Aquí os presento, pues, una de las fases fases más profundas quizás, y verdadera del problema social, que debemos estudiar, comprender y trabajar si queremos en realidad y sinceramente eliminar los Thayer, los Fuller, con el Dolor de estos hechos aberrantes.

Meditad, pues, en todo lo que termino de exponer, acercáos a la infancia, proteged al niño, cuidadlo con amor, no matéis bajo ningún pretexto ni con ningún fin su personalidad, respetadle, dadles ejemplos de justicia y libertad y entonces tendremos la gran palanca que derribará para siempre este sistema abyecto y criminal para lanzarlo al porvenir radiante y dichoso por el cual mueren Sacco y Vanzetti.

Esta es la gran misión social de hombres y mujeres iguales en deberes y derechos, esta es la gran obra de liberación que de nosotros reclama la Vida y vosotras ¡oh mujeres! que sois su perpetuación de cuyo vientre fecundo salen héroes y tiranos, idealistas y verdugos haced, haced todo lo que podáis para cumplir con vuestro deber de compañera del hombre, sedlo por encima de todas las cosas y no su esclava, no su carne de placer. Oponeos con toda vuestra energía de madre a que vuestros hijos se eduquen falsamente. No permitáis que os sean brutalmente arrebatados por los gobiernos para masacrarlos en las inhumanas guerras y seréis entonces la Madre augusta engendradora de un porvenir de paz y de felicidad sin verdugos ni víctimas.

Salud.

GARDEY

En este pueblito que principia a iniciarse en la vía del progreso capitalista, también se abre a la corriente de las ideas anarquistas gracias al esfuerzo de algunos compañeros, que tratan de constituír una biblioteca siguiendo así la labor iniciada por el obrero "golondrina" que lleva de un extremo a otro de la república nuestras ideas anardquistas.

También en Gardey se declaró la huelga general a la que respondieron todos los obreros de la localidad y la mayoría del comercio, el que permaneció corrado completamente el día 6.

El Comité pro Sacco y Vanzetti de Tandil patrocinó una conferencia que se efectuó el día 7 a las 10 horas, acto que resultó lucidísimo por la concurrencia habida y por el entusiasmo reinante.

Se vendieron las cartulinas con las fotografías de los dos mártires y se desparramaron nuestros periódicos anarquistas.

Gardey promete ser en tiempos no lejanos un centro de difusión de nuestras ideas.

Cronista.

De VELA (F. C. S.)

En esta localidad se ha efectuado por primera vez un paro general con motivo de la agitación pro Sacco y Vanzetti.

Una comisión de compañeros venidos de las chacras y algún otro del pueblo, recorrieron las calles anunciando la declaración del paro que se hizo efectivo en forma unánime los días 6 y 7; este último día se dió una conferencia patrocinada por el Centro "Amor y Libertad", acto que estuvo concurrido, resultando un verdadero exponente de solidaridad para con los dos mártires de Massachussets, al mismo tiempo que de divulgación anarquista.

Nos congratulamos de que Vela haya respondido tan unánimemente a esta agitación, demostrando así que la semilla anarquista principia a germinar en esta localidad.

Observador.

De TANDIL

LA AGITACION Y LA HUELGA GENERAL POR SACCO Y VANZETTI.

Al fallo dado por el execrable Fúller, respondió la conciencia universal, que se sintió humillada por esos bárbaros del Norte, que tan ferozmente se han cebado en la vida de esos dos mártires, con la más vehemente de las protestas.

Esta protesta, surgida del corazón y del sentimiento popular, y que en algunas partes ha adquirido caracteres violentos, en Tandil se manifestó en forma pacífica y serena.

Sin embargo, pocas veces el pueblo de Tandil se ha sentido tan hondamente conmovido como lo ha estado en estos últimos días de la huelga general por Sacco y Vanzetti.

Es cierto (y haremos honor a la verdad diciéndolo), que a despertar ese sentimiento de simpatía hacia los mártires de Dedham, ha contribuido la intensa propaganda que desarrolló el Comité de Agitación constituido en esta localidad hace más de un año. La labor oral y escrita de este Comité es inmensamente grande. En poco más de año editó cinco números de un boletín especial intitulado "Sacco y Vanzetti", hizo dos giras por los diferentes campamentos (pequeños pueblos) de las canteras y organizó mítines y conferencias en varios puntos de la planta urbana. El ambiente para la huelga general fué preparándose paulatinamente durante los últimos cuatro meses. La última semana del mes de Julio fué para el Comité de Agitación una semana de verdadera labor, pues día tras día, dió al pueblo un manifiesto, concitando a prepararse para abandonar sus tareas, tan pronto lo exigieran las circunstancias.

EL MITIN DEL 31 DE JULIO

Recibida de los compañeros de Buenos Aires la noticia de que el Comité de Defensa de Boston había fijado esa fecha como día de protesta universal, el Comité de Agitación y compañeros de afinidad, se avocaron a la preparación de ese acto que fué toda una verdadera promesa de lo que había de ser cuarto días más tarde la huelga general. No exageramos al decir que unas 1,500 personas se congregaron alrededor de la tribuna, por la que desfilaron, además del compañero Bard, venido de la capital federal, otros compañeros de la localidad.

LA HUELGA GENERAL

La voluntad, el ánimo del pueblo, se había ganado con anticipación para salir a la calle tan pronto se diera el grito de alarma. Tal era la inquietud reinante que los compañeros del Sindicato de Picapedreros de "La Aurora," (autónomos) ni bien tuvieron noticia de que los compañeros de Rosario iniciaban la huelga general el día 4 acordaron plegarse al movimiento ese mismo día.

Como reguero de pólvora se extendía la noticia del fallo pronunciado por el verdugo Fuller, y en la cantina Albión se abandonó el trabajo el día 4 a mediodía, y el día 5 no se trabajó nada en ninguna cantera. El día 5 a la mañana circulaban algunos carruajes, por lo cual varias comisiones de compañeros recorrieron las calles de la ciudad e hicieron paralizar el tráfico, obligando a cerrar sus puertas a los negocios que aun no lo habían hecho.

El Comité de Agitación realizó ese día un mitin a las 14 horas en el Teatro Unione Italiana, acto que estuvo concurridísimo y en el cual se reafirmó la huelga general que hasta aquella hora había sido declarada por la Unión O. de las Canteras y por el Comité de Agitación pro Sacco y Vanzetti, que está integrado por la A. Aurora Libertaria, S. de P. del Desiro Aguirre, S. de P. de La Aurora, y S. T. del Campo (los tres autónomos). No se plegó al paro hasta las 24 horas (mas o menos) del día 5, la F. O. Local, adherida a la F. O. R. A., pues según teníamos entendido, se discutía si debían seguir las indicaciones de su central, de plegarse al paro para el día por tiempo indeterminado.

(Continuará.)

De Venado Tuerto

LA HUELGA PRO SACCO y VANZETTI. — LA POLICIA CON BRUTAL SAÑA DETIENE Y APALEA INOCENTES TRABAJA.

Seamos optimistas en este instante, y que la fé en nuestra propaganda sea esta vez más firme que nunca. El corazón de la humanidad nunca en la historia ha latido con más violencia que en estos momentos. Los pueblos, debido a nuestro constante batallar, se levantan, crispan los puños y amenazan al verdugo liberticida. Todo induce que vivimos un minuto de heroismo renovador. ¿Durará? He aquí la incógnita. Pero difícil es matar aquello que fuertemente se prende del corazón del hombre.

Aquí, en esta localidad, a la sola enunciación de que los mártires iban a ser ofrecidos a la fiera, el pueblo se lanzó a la calle, y toda la vida trabajadora comercial quedó suspensa. ¡Hermoso gesto que con la muda elocuencia del intenso dolor, dice más al mundo del trabajo de todo su poder que el más grandisimo de los teóricos!

El 10 y 11 todas las actividades se suspendieron, siendo la única nota discordante el gremio de ferroviarios que ajenos a lo que en su rededor pasaba seguía dejándose explotar mientras el resto de los hombres se alzaba en un gesto de rebeldía.

El 12 la policía empieza a la caza del obrero y son detenidos infinidad de camaradas; unos 30. S. ensaña la perrada con dos camaradas a los que apalea bárbaramente. Los domicilios son asaltados y más de 40 brutos uniformados recorren el pueblo en automóvil armados a máuser.

Al camara Piñillos se le persigue con saña salvaje acusado de disparo de armas a un can uniformado. Debido a las persecuciones ningún compañero puede permanecer en el pueblo.

En una palabra: el pueblo vive bajo el terror.

Se dieron varias conferencias. El mitin de la plaza fué soberbio.

En CAÑAS

La reacción se cierne, brutal y amenazadora sobre este pueblo. Los compañeros han tenido que abandonarlo, yéndose a la ventura y dejando algunos sus compañeras e hijos.

Molestó a los uniformados la huelga general. La fiera sanguinaria no está sólo en Norte América. Se esconde en el cuerpo de todo juez y todo esbirro.

Mitin
a las 20 horas
el Miércoles 17
en PLAZA ONCE
El Comité de Agitación llama al pueblo

EL MOMENTO

Ya nada nos queda por decir. La verdad ha sido dicha y repetida en todos los tonos, de angustia, de cólera y de venganza, durante siete interminables años y ella ha llegado a los oídos de todos, proletarios y burgueses, amigos y enemigos. Ahora estamos ante el abismo, al final de la sangrienta jornada y las palabras sobran.

Sacco y Vanzetti están ya en manos del verdugo, en "la Cámara de la Muerte" y en huelga de hambre; y nosotros aquí en la calle, en la revuelta, con el coraje despierto, la voluntad erguida y la recia y noble esperanza en el corazón para salvarlos. Y podemos salvarlos, ¡oh sí, hermanos!, porque somos muchos, muchos y porque nuestra fuerza es inmensa; por que ellos, los dos mártires, han llegado a ser con sus siete años de inenarrable martirio, como dos gigantescos imanes que han atraido hacia sí las limaduras de hierro de la solidaridad, la voluntad y el coraje de todo el pueblo del mundo; como dos inmensos leños llameantes a cuyos resplandores de incendio se iluminó la Justicia encadenada de sombras, en las voces serenas de los artistas y los sabios, en la solidaridad insurgente y heroica de los obreros. ¡Porque la verdad y la justicia es nuestra!

El momento es de la acción. Que estos cuatro días que faltan para la consumación de la infamia, cuatro días de espera horrible para SACCO y VANZETTI; sean para nosotros cuatro días de pelea furiosa, de acción consciente y revolucionaria; vasta, nutrida, cerrada contra el yanqui y sus productos. Que ella sea cada vez más intensa y frenética, por encima de toda voz pusilánime, de todo medroso reparo, de toda idea utilitaria; voz reparo e idea que son traidores en esta hora de angustia y de prueba. Todo será perdido el valor de la justicia, la heroica vida de los compañeros, la agitación, la protesta, el trabajo ingente de siete años si en esta hora flaqueamos, cedemos pie a la injusticia.

Compañeros obreros, del taller y de la fábrica, ayudadnos, ayudadnos, con todas las armas antes de que sea demasiado tarde!

Propagad y haced efectiva la huelga general; gritadla a todos los vientos; intensificad la guerra, el boicott el sabotaje a los productos norteamericanos; que esta acción repercuta en la capital del dólar y haga temblar los verdugos.

¡Estamos en el entrevero y hay que pelear con todas las fuerzas, con todas las armas; oponer a las garras sangrientas de aquellos nuestras manos ennoblecidas de obreros; el pensamiento al instinto; la solidaria conciencia de abajo a la acción sanguinaria y bestial de arriba!

¡Ahora es la hora, obreros de Tucumán! ¡Huelga, huelga general en la ciudad y el suburbio, en el taller, la fábrica y el campo! Con vosotros estamos los anarquistas y vosotros bien sabéis que estos nunca han retrocedido cuando de defender la justicia y la [illegible] se ha tratado.

¡Boicott enérgico a todos los productos norteamericanos!

A. Anarquista "Brazo y Cerebro"

Tucumán, Agosto 7 de 1927.

Nota de R. — Como nota de color, de entusiasmo y de verdadera y justa visión de la lucha, seria y formidable, a seguir, publicamos este manifiesto de la Agrupación Anarquista "Brazo y Cerebro" de Tucumán.

En todos los rincones se grita el "boicot" en todos, también, se propaga el sabotaje. Son las armas proletarias, son las armas de los fuertes, de los corajudos, de los que no rehuyen, de los que verdaderamente quieren salvar o vengar a Sacco y Vanzetti.

Pasó, sí, la hora de los gritos. Llegó la hora de la acción. El momento.

Soc. de R. O. de la Industria del Calzado

MITIN DE REPUDIO A YANQUINLANDIA

La C. A. de este organismo obrero recomienda al gremio y a los trabajadores en general, concurrir al mitin público a realizarse el miércoles 17, a las 20 hs. en la P. Once, será, como los otros, de protesta y repudio a la infamia con que la "justicia" yanqui pretende afrentar al mundo civilizado.

Es de esperar que, a un paso de consumarse la horrenda tragedia, los hombres de bien, los corazones honestos que en estos momentos palpitan ansiosamente para impedir que esa monstruosidad se cumpla, comprendan la importancia de los actos que en estos días se realicen, y la necesidad, sobre todo, que ellos sean concurridísimos: hay que demostrar, hay que hacer trascender el repudio que la gente de bien siente por toda injusticia.

Obreros del Calzado, trabajadores todos: concurrid al mitin.

La Comisión.